

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA.
IZTAPALAPA.
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.**

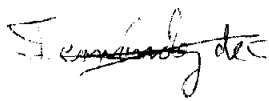
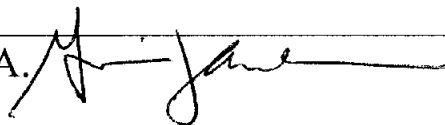
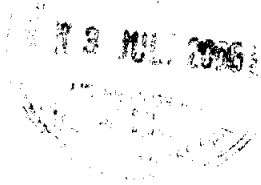
SABER-PODER DE MICHEL FOUCAULT.

TESINA PRESENTADA POR:
EMIGDIA ZÚÑIGA GONZÁLEZ.
PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN FILOSOFIA.

ASESOR:

MTRO. GUILLERMO ZAMBRANA CASTAÑEDA.

FIRMA.

MEXICO, D. F. 13 JULIO DEL 2006.

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA.
IZTAPALAPA.
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.**

SABER-PODER DE MICHEL FOUCAULT.

**TESINA PRESENTADA POR:
EMIGDIA ZÚÑIGA GONZÁLEZ.
PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN FILOSOFIA.**

ASESOR:

MTRO. GUILLERMO ZAMBRANA CASTAÑEDA.

FIRMA.

MEXICO, D. F. 13 JULIO DEL 2006.

AGRADECIMIENTOS:

A la Universidad Autónoma Metropolitana y al Departamento de filosofía, por haberme permitido realizar una meta muy importante en mi vida. Y agradezco a mis profesores, sus conocimientos, tolerancia, entusiasmo y dedicación dentro de esta institución. Muy en especial a mi asesor de tesina.

Mtro. Guillermo Zambrana Castañeda.

DEDICATORIA:

A mis padres:

Juan Zúñiga Rivera.

Alberta González Barrueta.

INDICE

Introducción	Página 5
Razón y saber	Páginas 6 a la 12
Notas	Página 13
Razón y espacio privilegiado	Páginas 14 a la 19
Notas	Páginas 20
Razón y poder	Páginas 21 a la 41
Notas	Páginas 42 y 43
Conclusiones	Página 44
Bibliografías	Página 45 a la 46

INTRODUCCION

En el presente trabajo lo he titulado saber y poder en Michel Foucault. Parto de la arqueología que se ocupa en establecer el sistema de las transformaciones en el que consiste el cambio. Todo visto a través de la historia por que en esta hay movimientos, flujos y evolución.

Al estudiar los cambios que se producen en general en el dominio de la historia; pone en cuestión los métodos, los límites y los temas propios de la historia de las ideas y desata el saber pero en dos formas de saberes, sometidos o enterrados. Pero al que rescato un poco es el saber histórico de las luchas. En el dominio especializado de la erudición, lo mismo que el saber descalificado de la gente, que yacía la memoria de los combates.

Y así se dibujo lo que podríamos llamar a la genealogía como un acoplamiento del saber erudito y las memorias locales, acoplamiento que permite la constitución de un saber histórico de las luchas y la utilización de ese saber en las tácticas actuales.

Cuando el saber, esta compuesta por una razón, la genealogía sería, entonces, con respecto al proyecto de una inspiración de los saberes en la jerarquía del poder propio de la ciencia, una especie de romper el sometimiento de los saberes históricos y liberarlos, es decir, hacerlos capaces de oposición y lucha contra la coerción de un discurso teórico unitario, formal y científico.

Y como el saber y el poder deben de ser complemento que sería justamente una cuestión teórica que coronaría el conjunto, la apuesta consiste en determinar cuáles son, los mecanismos, sus efectos, sus relaciones, esos diferentes dispositivos de poder que se ejercen, en niveles diferentes de la sociedad.

La cuestión de poder, es un bien, por ser un objeto de lucha en todo ámbito social que en realidad no tendrá sentido decir que solo existe el discurso, y no deben de considerarse como un conjunto de signos sino como prácticas que obedecen a reglas determinadas y lo que busca el poder es la producción y reproducción.

Y veremos como el saber y poder se auto implican directamente es aquí donde el sujeto es atrapado en un sistema de sujeción.

I. RAZON Y SABER.

1.1. SABER HACER

El hilo conductor, como el título lo indica, será la idea que en cada momento se tuvo del lenguaje sobre que se edifica un saber, y este saber en relación con las palabras y las cosas.

“El concepto de saber tiene de hecho, tanto en él
lenguaje ordinario como en el científico, un significado
mucho más amplio”¹

En el lenguaje ordinario, “saber” puede usarse en varios sentidos, es decir, “saber que”, así como un “saber hacer.”

Esto se va dando conforme el orden que se da a las cosas como ley interna, por medio del lenguaje, pues por medio de este es posible, el conocimiento y las teorías. En el saber se da en un fondo “a priori – histórico” y el elemento de posibilidad. En la nuestra cultura, en un momento dado, hay una episteme que define las condiciones de posibilidad de todo saber.

Los saberes de las distintas épocas se relacionan entre sí, por ejemplo: Si consideramos a la hermenéutica como un conjunto de conocimientos y de técnicas que permitan hacer hablar a los signos y descubrir su sentido, y que la semiología es el conjunto de técnicas que permitan distinguir donde están los signos, conocer sus lazos y las leyes de su encadenamiento. Como Aristóteles distingue diferentes grados del saber, estos son. Por experiencia, saber qué, es el conocimiento que adquirimos en nuestro contacto directo con cosas particulares y es por ello que no se puede enseñar. Por ejemplo cuando deseo que alguien conozca lo frío, lo único que puedo hacer es poner en contacto a esa persona en contacto con cosas frías, es decir, mostrarle las condiciones para tener y adquirir experiencia.

El saber cómo es el saber hacer adquirido mediante la repetición de experiencias adecuadas. Nos da cierta universalidad y por ello se puede enseñar. Por ejemplo: El manejar un coche, una bicicleta. A este saber Aristóteles lo llamó arte ó técnica. Y por último. La sabiduría que es el saber por qué, este saber nos dice lo que las cosas son y por qué son.

Entonces podemos decir, que en el siglo XVI. La hermenéutica y la semiología eran dos cosas semejantes.

El saber de cualquier época consiste en llevar el lenguaje al lenguaje. Es por eso que el saber no es ni ver, ni mostrar, sino interpretar.

“Las razones que aduce un sujeto son objetivamente
suficientes, pueden compartir razones teóricas, aceptando
un mismo marco conceptual.”²

Igual sucede con cualquier saber, desde los que nos guían en la vida diaria, hasta los más complejos que integran los discursos científicos.

En la edad clásica hay un nuevo espacio del saber, semejante, la forma y el contenido del conocimiento analizando en términos de identidad y diferencia, pero en estos términos es necesario un orden, del pensamiento Y analiza el pensamiento simple al pensamiento complejo.

“Foucault estudia la gramática general, la historia natural y el análisis de las riquezas, muestra que no solo es la construcción del orden en las palabras, los seres y las necesidades, observan que los signos marcan una identidad y de la diferencia, los principios del ordenamiento.”³

Foucault observa y analiza los principios del ordenamiento, pero en cuanto al lenguaje cuando se agota su transparencia en el funcionamiento de la pura representación, es discurso y es objeto de la gramática general, que pasa a ser normativa situando, así al lado de la lógica.

Nada de estudiar comunicaciones intersubjetivas, o relaciones pensamiento- lengua.

Este discurso se limita al conocimiento analítico y crítico del funcionamiento del discurso, concebido como total y representativo.

“ La tarea fundamental del discurso clásico es atribuir un nombre a las cosas y en ese nombrar su ser, durante dos siglos aproximadamente, el discurso occidental fue el lugar de la ontología.”⁴

Cuando nombra el ser de toda representación en general, era filosofía, principalmente en teoría del conocimiento y el análisis de las ideas.

La época clásica se interesaba, por tanto, por la tipología combinando los elementos de lenguaje y deduce de ellas, el orden lógico de aparición de las lenguas.

“ Foucault, nombra, recorta, combina, ata y desata las cosas, haciéndolas que se transparenten en las palabras.”⁵

El lenguaje que representa es lo que surge en el pensamiento clásico y no la existencia del hombre. Solamente cuando la historia natural se convierte en economía, sobre todo cuando la reflexión sobre el lenguaje se hace filosofía y se borra ese discurso clásico en el que el ser y la representación encontraba su lugar común, entonces, en el movimiento profundo de tal mutación arqueológica aparece el hombre con su ambigua posición del objeto para un saber y de un sujeto que conoce.

Es por esto que se puede decir, que el ser está definido por cuatro segmentos teóricos de análisis:

1. El análisis de la finitud.
2. El análisis de lo empírico
3. La reflexión de lo impensado que se encuentra de algún modo habitada por un “cogito” y en este pensamiento en lo no pensado.
4. El pensar en el ser del hombre, pero consigo mismo.

Estos análisis que hace Foucault, posteriormente van a tener valor, así como se van abrir nuevos campos empíricos, por otro lado, en el campo de la epistemología, las ciencias, las

matemáticas y la física. Y es en el lenguaje la reflexión filosófica, que cobra importancia en las ciencias humanas, sería un análisis en lo que es el hombre como ser viviente, trabajador, parlante y lo que permite a ese mismo saber, lo que es la vida, en que consiste la esencia del trabajo, sus leyes y de que modo puede hablar, además de cómo existen regiones epistemológicas en el campo de las ciencias del hombre.

Es así como Kant define a la razón, cuando dice:

“ Todo nuestro conocimiento empieza por los sentidos; de aquí pasa al entendimiento. ” ⁶

Cuando Kant hablaba sobre la razón está no hay nada más alto que en nosotros para elaborar la materia de intuición y ponerla bajo la suprema unidad del pensamiento, y cuando la razón hace abstracción de contenido del conocimiento, tiene la facultad de conocer, este conocer a su vez va a implicar un saber.

Hay como tres regiones epistemológicas en el campo de las ciencias del hombre:

Una región psicológica (que surge donde el ser viviente se abre a una posibilidad de la representación).

Una región sociológica, en la que el individuo trabajador, productor y consumidor se da, la cual la representa la sociedad

Una cultura, de ellos mismos.

Pero esto no quiere decir que las ciencias del hombre sean ciencia, puesto que solo designan configuraciones positivas. Pero lo que las hace posible es la relación de veracidad con la biología, la economía y la filología.

Que supone la transferencia de moldes exteriores en la dimensión del inconsciente y la conciencia a su vez dando una reflexión crítica.

Debemos de tener claro que las cosas recibieron primero una historicidad propia que son liberadas por un espacio continuo que les imponía la misma cronología que a los hombres, además que aparece a los principios del siglo XIX

De ahí que el análisis de la finitud no cese de reivindicar contra el historicismo, el hacer, surgir, en el fundamento de todas las posibilidades y ante ellas la finitud que las hace posible.

Lo más grave, sin duda es la sucesión de las epistemes es incompresibles. No se deducen una tras otras, ni siquiera en una dialéctica.

¿Dónde encontrar la razón por la cual lo que era evidente llegue un día a ser impensables, si se rechazan las ciencias humanas?

Habríamos que preguntarnos en que medida la razón no es si la episteme. Lo que puede significar por un lado la muerte del hombre como fin de las referencias absolutas y con ello quizás para Foucault de toda razón así considerada.

Y por el otro lado la presencia del lenguaje, para algunos considerada como ideología.

Es cierto que en el libro sobre las palabras y las cosas, las cosas están curiosamente ausentes, lo único que le interesa a Foucault la manera como se habla de ellas.

Es aquí donde se muestra la razón regionizadas, tal vez ni siquiera podemos hablar así, sin más, de ella, no estamos ante la arqueología.

“Para percibir la episteme hizo falta salir de una
Ciencia y de la historia de una ciencia.”⁷

Foucault dice: Hizo falta la especialización de los especialistas, queda claro que con la irrupción de esta historia del orden la historia de lo mismo. (Una arqueología de las ciencias humanas). Se acompleja la historia de lo otro. Una arqueología de la locura y una arqueología de la mirada clínica.

La filosofía antigua, pretende una realidad última definiéndola como ser, mientras que para la filosofía moderna, que se desentiende del ser para poder pensar al propio sujeto racional, como espíritu que conoce.

“Hermética interpretada, quiere decir, al mismo
tiempo modo de ser modo de ser y modo de
Conocer. Lenguaje que articula a objeto y sujeto”.⁸

Esto quedara en el discurso ético. Pues asume su voluntad de totalizaciones como interpretaciones reintegrara de las interpretaciones. Lo que diría Gadamer:

“Dejan de ser meramente subjetivas para adquirir un
carácter objetivo – subjetivo en tanto que
representaciones de una realidad que sólo es
representándose, en tanto que representándose.
En tanto que perspectivas de su propia realidad.”⁹

La hermenéutica del lenguaje formara dos periodos – ligados.

Por un lado la antropología hermenéutica, en donde el hombre es intérprete de un lenguaje que le interpreta de tal manera que apalabrando, el mundo se apalabra a sí mismo.

El hombre se va ser a su modo y su manera de vida teniendo la libertad como condición de su necesidad como especie humana.

Y por otra parte, una ontología hermenéutica, como lenguaje, en continua con – jugación como transido por la relación. No como pura esencia, si no como relato incompleto en donde el hombre es co- relator.

En efecto el lenguaje hermenéutico se presenta, ahora con mayor universalidad globalidad y alcance que por la razón, en cuanto induce aquello que la razón excluye por resultar insuficientes a sus razonamientos y definiciones.

La actual hermenéutica subyace a nuestra cultura, por la confrontación entre el espíritu con su logos abstracto y formal.

“Para ello es necesario dejar hablar a la vida, darle la palabra y escucharla, atender a sus deseos y propensiones irracionales.”¹⁰

Se trata entonces de compensar el excesivo predominio de lo diurno racional en nuestra cultura occidental, quedando así simbólicamente apalabrando el sentido de lo actual de la razón del lenguaje. Esto exige una ley formal que implicaría una vida de orden trascendental.

Tal pareciera cuando Kant, considera a la razón, como la facultad de cierta forma lógica del conocimiento.

“Es la facultad de inferir, decir, de juzgar mediante un juicio posible, bajo la condición de un juicio dado, el juicio dado es la regla universal.”¹¹

Se puede observar otra vez como por medio de la razón, Kant, hace referencia a las acciones del entendimiento, que constituyen una serie de condiciones que alcanzan un conocimiento.

Mientras que para Foucault.

“Describe el sistema de las coerciones ejercidas por los códigos a priori de una cultura, aprehendidos como las condiciones de posibilidad de lo que se piensa y se dice.”¹²

Este a priori, es lo que es pensable en una época dada.

Queda claro que una arqueología de las ciencias humanas se completa la historia de lo otro, ese otro será una arqueología de la locura y una arqueología de la mirada clínica.

De este modo, Foucault, observa en esta época lo decible y la censura, es decir, de lo que se puede decir, y no se puede decir, esto es por que tal enunciado, y no tal.

Esto es una preocupación para el campo del saber, pues el saber no está hecho para decepcionar, pues para Foucault.

“Sin duda el verdadero objeto de su filosofía y que puede denominarse el saber racional.”¹³

Arnold Davidson nos brinda acá una lectura del modo en que los tres niveles que se centra Foucault, como son: la arqueología, la genealogía y la ética.

Uno de los autores que no está de acuerdo con Foucault, es Richard Rorty cree que la arqueología de saber de Foucault es un intento erróneo de hacer de la arqueología sea el tema sucesor de la Epistemología.

Rorty sugiere que la máxima ordena que se exhiban los descubrimientos de tales unidades como la aplicación de un método.

En cambio, ordena que se exhiban los descubrimientos de tales unidades como la aplicación de un método riguroso, el resultado de haber adoptado el correcto punto de partida. Pues Foucault insiste en que desea cuestionar nuestra voluntad de verdad, devolverle al discurso su carácter de acontecimiento y acude a la soberanía del significante, por una parte desea abandonar el sistema de posibilidades de una teoría del conocimiento.

Esta teoría del conocimiento se podría decir, que se agrupan en tres. La cartesiana, la hegeliana, y la Nietzscheana.

La actitud cartesiana es la fuente de la tradicional preocupación académica con la epistemología. Dice que podemos dividir la cultura en áreas en las que tenemos objetividad y racionalidad, las ciencias duras o maduras y áreas más blandas como la religión y la moral y el arte donde tenemos discursos que puede no contar como conocimiento.

Si estudiamos las clases generales de relaciones entre declaraciones y objetos encontradas en las ciencias duras, aislando de esa manera el secreto del éxito de tales ciencias en correspondencia con la realidad y de esa manera aislamos a la naturaleza del conocimiento. Con esto dividimos las áreas blandas en ciencias inmaduras que desean objetivar pero aún no lo han hallado, y áreas no cognoscitivas, no científicas, siempre que alguien sugiere que la racionalidad no es la misma en todas las épocas.

El cartesiano replica que las sugerencias historicistas arrojan dudas sobre la independencia del pensamiento de su objeto. La investigación racional dice el cartesiano es el proceso de asegurar que las presentaciones correspondan a la realidad, de un modo que la realidad, de un modo, que la realidad fija significa un método fijo.

La actitud hegeliana da por desconectado que la racionalidad debe considerarse sociológica e históricamente realidad objetiva que toda disciplina no más que un cumplimiento automático y vacío que toda disciplina hace a los objetos que acaba de construir.

Para el Hegeliano, la satisfacción que el cartesiano deriva de la correspondencia y la exacta representación está reemplazada por la emoción de estar actualizado, de estar en contacto con los últimos desarrollo del espíritu en su marcha hacia mayores síntesis y discursos más in concluyente.

“ La actitud hegeliana hace a un lado la idea
de que el conocimiento posee una naturaleza
que debe de estudiarse mediante una disciplina
filosófica. cuando el cartesiano acusa de relativismo
replica que el progreso del pensamiento, la noción
cartesiana de correspondencia al suscribir nuestra
lucha por la objetividad y nuestra intuición de que
la verdad es una. “¹⁴

Ve el progreso científico como parte integrante del progreso social y moral exhibiendo todo esto el mismo carácter dialéctico y el mismo logro de síntesis a un mayor y mas fructífera. Ve a la historia como pensaba que la epistemología debería hacer: exhibir la superioridad del presente respecto del pasado y dar útiles sugerencias a las áreas de la cultura para demostrarles que podrían ponerse a la par de las áreas más progresistas.

Pero Foucault parecía que estaba del lado Hegeliano pues dedicaba buena parte de su tiempo a hacer puntos historicistas, su ataque a la soberanía del significante lo cual parece un ataque de Wittenstein a la noción del lenguaje como cuadro.

Foucault piensa en el historicismo como sólo una variación del cartesianismo, subordinados ambos a la voluntad de verdad que sus diferencias no cuentan para nada.

Mientras nos parece osado sugerir que la historia de las ideas hegelianas debe reemplazar a la epistemología cartesiana.

El cartesianismo lo hace descubriendo la naturaleza ahistórica de la investigación racional.

“ El hegeliano lo hace históricamente comparando el estado presente de la investigación con la convergencia peirciana hacia la verdad y lo real que esperaríamos dadas tanto la situación ideal de habla. “¹⁵

El cartesiano afirma tener ideas acerca de la presentación o de la referencia o la correspondencia. El hegeliano afirma tener ideas sobre el progreso y la síntesis y el carácter autocorrectivo de la empresa científica. Pero ambas dicen algo general y optimista. Pero el Nietzscheano desea abandonar el esfuerzo por la objetividad y la intuición de que la verdad es una, no redescubirla o fundamentarla.

Pero Foucault su objetivo es:

“ Introducir en las raíces mismas del pensamiento las nociones de azar, discontinuidad y materialidad y de esa manera ayudarnos a abandonar la noción de que el pensamiento posterior y más incluyente automáticamente está más próximo a lo real. “¹⁶

Foucault tiene algo análogo a una teoría del conocimiento para ofrecer. Lo que ofrece son brillantes redescubrimientos del pasado, suplantados con sutiles sugerencias acerca de cómo evitar quedar atrapado por las antiguas posiciones historiográficas.

Estas sugerencias consisten en gran medida en decir, No busquen progreso, ni significado en la historia, no vean la historia de una actividad dada, de ningún segmento de la cultura, como el desarrollo de la racionalidad o de la libertad no usen ningún vocabulario filosófico para caracterizar la esencia de tal actividad o de los objetivos a los que sirven, no supongan de algún indicio de los objetivos que sirvió en el pasado.

NOTAS

1. Villoro, Luis, “ Creer, saber y conocer, Editorial, Siglo veintiuno, México, D. F. Véase. ¿Qué es saber? Pag. 183
2. Ibíd. Pág. 184.
3. Gabilondo, Ibíd. Pág. 73.
4. Ibíd. Pág. 77.
5. Ibíd. Pág. 78.
6. Kant, Emmanuel, “Critica de la razón pura”, Editorial, Porrúa, S. A. Pág. 166
7. Gabilondo, Ibíd. Pág. 85.
8. Garagalza, Luis, “La interpretación de los signos, Editorial, Anthopos, España, Pág. 157.
9. E. Balbier, G. Deleuze, H. L. Dreyfus. “Michel Foucault, filósofo.” Editorial, gedisa, España, Pág. 159.
10. Ibíd. Pág. 163
11. Kant. Ibíd., Pág. 179.
12. Gabilondo Ibíd. Pág. 87.
13. Ibíd. Pa. 89.
14. Couzens Hoy David. “ Foucault. “ Editorial. Nueva visión. Buenos Aires Argentina. Cit. Op. Peg. 10.
15. Ibid. Pág. 55.
16. Ibid. Pág. 58.

II. RAZON ESPACIO PRIVILEGIADO

2.2. LA VOLUNTAD DE VERDAD

El saber no es ciencia, si no la unidad de estrato que se distribuye en los diferentes umbrales bajo diversas orientaciones y la ciencia sólo es una de ellas.

Es decir, existen prácticas, posibilidades, constitutivas del saber, prácticas discursivas de visibilidad.

En el libro las palabras y las cosas, la tarea de la arqueología consiste en descubrir una verdadera forma de expresión, pero no se debe de confundir con la lingüística, con los actos del lenguaje como son: Significante, palabra, frase, proposición.

“ Foucault, critica en especial al significante en donde el discurso se anula en su realidad al Someterse al orden del significante. “¹

Pero podemos comenzar por los enunciados, estos no están ocultos, y sin embargo no son legibles e incluso decibles. En el libro, la voluntad del saber Foucault , analiza el lenguaje de la Edad Media lo cual podríamos pensar que en esta época todo vocabulario estaba prohibido, las frases eran metaforizadas, la lengua depura e incluso al hablar de sexo estaba censurado.

Por lo que se puede decir, que el enunciado permanece oculto, pero únicamente si uno no le eleva a condiciones extractivas, por que si por lo contrario, se dice todo igual, esto es, ocurre esto en todos los discursos,

Los enunciados sólo devienen legibles o decibles en relación con las condiciones de las formaciones discursivas. El sujeto va a ser una variable a un conjunto de variables del enunciado

Para participar en el proceso del habla entendimiento, con pretensiones universales de validez mencionaremos las siguientes:

“ Las de estarse expresando inteligiblemente. La de estar dando a entender algo, la de estar dándose a entender y la de entenderse con los demás. “²

Es decir, el hablante debe de elegir una expresión inteligible, para que se pueda comunicar, pero debe de ser un contenido verdadero para que el oyente pueda compartir un saber, pues de ahí que el hablante convenza con veracidad y el oyente pueda creer lo que habla.

Es por eso que el hablante debe de elegir una manifestación correcta por lo que hace a las normas, estas pretensiones plateadas con razón diría Habermas:

“ Meta de entendimiento es la producción de un acuerdo, que termine es la comunidad intersubjetiva de la comprensión mutua, del saber compartido, de la confianza reciproca y de la

concordancia con otros. “³

Es el análisis lógico es lo que queda, una vez definida la estructura de la proposición para el análisis gramatical, es la serie de elementos lingüísticos, para el análisis de los actos del lenguaje, el lenguaje, el enunciado, ni existe del mismo modo que la lengua, ni del mismo modo que unos objetos.

“ El enunciado es un conjunto de relaciones entre elementos variables, que autorice así un número quizás infinito de modelos concretos. “⁴

Es más bien lo que hace posible tales conjuntos de signos pasará a ser enunciado a condición de que tenga con otra cosa. Una relación específica que afecte a ella misma y no a su causa ni elementos.

Este referencia del enunciado que no está constituido por cosas, hechos, realidades o seres, forman el lugar, la condición, de los estados de cosas y de las relaciones puestas en juego de enunciado mismo.

Define este juego de enunciados las posibilidades de aparición y de delimitación de lo que da la frase su sentido y su valor de verdad.

Describe una formulación en tanto que enunciado no consiste en analizar, las relaciones entre autor y lo que ha dicho o querido decir, o dicho sin quererlo, y determina cual es la posición que puede y debe de ocupar todo individuo, o de los objetos de los estados de cosas y de las relaciones puestas en juego por un enunciado mismo.

Define las posibilidades y delimitación. Donde la frase da su sentido a la proposición su valor de verdad, el sujeto de un enunciado, es la función determinada, que no tiene que ser la misma de un enunciado.

“ Describir una formulación en tanto que enunciado no consiste en analizar las relaciones entre el autor y lo que ha dicho o querido decir, o dicho o querido decir, o dicho sin quererlo, sino determinar cual es la posición que puede y debe de ocupar todo individuo, para ser sujeto. “⁵

Su característica de la función enunciativa, el no poder ejercer sin la existencia de un dominio asociado.

Para tener una secuencia de elementos lingüísticos pueda ser Considerada y utilizada como un enunciado, es necesario que tenga una existencia material. Entendiéndose como materialidad.

“ El orden de la institución más que de la localización, espacio – temporal: Define posibilidades de reinscripción y de transcripción. Pero también de umbrales y de límites mas que Individualidades

limitadas y perecederas. “⁶

El nivel de la materialidad, tiene su lugar y su relación, con la co existencia, la dispersión, el recorte, la acumulación, La elección de elementos materiales. De esto que el propio Foucault, analice a Hegel – Bach.

“ Que la filosofía del acontecimiento debería,
avanzar en la dirección paradójica de un
materialismo de lo incorporal. “⁷

Esto no es sino un campo de ejercicio de la función enunciativa y las condiciones según las cuales hacen aparecer unidades diversas.

El enunciado no visible y no oculto a la vez, en cuanto no contiene un conjunto de caracteres que se darían a la experiencia inmediata.

Y es así que ya podemos hablar de un determinado discurso, ya sea un discurso económico, clínico, político.

La práctica discursiva no es una operación expresiva, por la cual un individuo formula una idea, un deseo, sino que.

“ Que es un conjunto de reglas anónimas, históricas,
siempre determinada en el tiempo y espacio que
han definido la época dada las condiciones de
ejercicio de la función enunciativa. “⁸

Esto implicaría el análisis del alcance de dicha continuidad y de la figuración histórica del discurso. Es decir, estamos en el punto de elegir temas o teorías. Estos temas o teorías Foucault los llamara: Estrategias.

“ Estas estrategias, van a ser, organizaciones de
conceptos, reagrupamientos, de objetos, tipos
de anunciación, pero el resultado va a ser que no
todos los juegos posibles. “⁹

Por que se han realizado efectivamente, pero, para que se pueda llevar acabo va a ser necesario, las instancias específicas de decisión y tales estrategias son las que se refieren a los objetos y son las siguientes:

A lo que respecta a los objetos, los trata de diferente manera.

A las formas de anunciación, sus modos son diversos.

Y por lo que se refiere a los conceptos, son tipos distintos de manipulación.

Estas son maneras regladas de las que vendrán con una conexión con el régimen y los procesos de apropiación de dicho discurso, a la vez, las posiciones del deseo en relación con él, en donde el sujeto será una posición con respecto a los dominios de los objetos de los que habla.

Deducidas las reglas de la propia regularidad de lo que ocurre es decir, sin tratar de inventar una unidad y un orden que nos aseguren ante la dispersión, tal racionalidad viene a ser no solo una descripción de las reglas y condiciones a través de las cuales se configura lo que hay como lo que es sino la delimitación de lo posible. Pensable y decible.

Podemos decir, que el discurso va a ser no absoluto, que aparece como un bien finito, limitado, deseable, útil que va a contar con reglas pero también con condición de empleo, es decir, desde su existencia, no nada más en sus aplicaciones prácticas.

La cuestión de poder, un bien que es por naturaleza, el objeto de una lucha y de política.

Pero de todo esto podemos sacar conclusiones:

Que en realidad no tendrá sentido decir, que solo existe el discurso.

Que los discursos no deben de ser considerados como conjuntos de signos, sino como prácticas que obedecen a reglas determinadas.

Que toda sociedad, la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen la función conjurar los poderes, peligros, dominar los acontecimientos aleatorios y esquivar su materialidad.

Pero también la logofilia esconde una logofobia. Para lo cual Foucault, va a tener una exclusión.

“ Hay unos notables procedimientos de exclusión su estrategia se concreta en impedir que el discurso sea transparente, bien a través de lo prohibido. (tabú del sujeto, ritual de la circunstancia, derecho exclusivo o privilegio del sujeto que habla, bien mediante la separación y el rechazo. “¹⁰

Por ejemplo: La oposición de lo verdadero y de falso. La oposición de la razón y la locura.

Por que lo verdadero y lo falso, no es ni orbitaria, ni modificable, no institucional, sino esta únicamente en la voluntad de verdad.

En la oposición de la razón y de la locura.

En la edad media, el loco, es aquel cuyo discurso no puede circular como el de los otros, llega a suceder la palabra es considerada como nula y sin valor.

Es decir, el loco, su discurso es sin importancia puesto que lo que dice no tiene contenido de verdad, por lo que su discurso va a ser mantenido en la censura.

“ Pues la verdad se desplazó del acto ritualizado, eficaz y justo de enunciación, hacía el enunciado mismo, hacia su sentido, su forma, su objeto, su relación con su referencia. “¹¹

Pues la voluntad de verdad se apoya en un soporte institucional.

La forma que tiene el saber de poner en práctica es la sociedad, en la que es valorizado, distribuido, repartido y en cierta forma atribuido.

Los tres grandes sistemas de exclusión que afectan al discurso son :

1. La palabra prohibida
2. La separación de la locura.
3. La voluntad de verdad. “¹²

Pero en la voluntad de verdad, es donde se acepta o se excluye, por lo que va a ser necesario e importante mencionar que hay que hacer una serie de procedimientos internos con el fin de tener un control.

El comentarista que limita el discurso por medio de un juego de identidad, el principio del autor, es decir, los objetivos del autor de una identidad propia, en la que hace presencia su individualidad no le va a permitir que se salga de ciertas reglas, sino por el contrario debe de respetarlas. Por que es en el autor, un indicador de su veracidad.

La sumisión que determinara las condiciones utilizadas de los discursos de imponer a los individuos que dicen un cierto numero de reglas, y permitir de esta forma que el discurso, proporcione una verdad ideal como ley del discurso.

“ Una racionalidad inmanente como principio de su desarrollo, acompañados, también de una ética del conocimiento, que no promete mas que la verdad misma y al solo poder de pensarla. “¹³

Y es en el sujeto que se encargara de animar directamente con sus objetivos, las formas vacías del lenguaje, por lo que va a cobrar importancia el tema, que va a tener un papel análogo, pues tiene la posibilidad de hablar de él, en él, de designarlo, nombrarlo, juzgarlo y conocerlo.

Es la mediación universal, pues, crea una forma de elidir la realidad del discurso, por lo que va a ser necesario que el discurso tenga las siguientes exigencias del método.

Estas nociones son el principio regulador en el análisis, pues, son nociones de significación, originalidad, unidad y creación y han dominado la historia tradicional de las ideas, pues donde se busca la creación, la obra, el tema y la originalidad individualidad.

El análisis debe de tener un control. Y se da en el aspecto genealógico, donde la formación efectiva de los discursos, mas aún, es en interior de los límites de control, bien en el exterior, pues de una u otra parte y otra de la delimitación.

Foucault nos ofrece una serie de reglas de uso, de instrucciones para leer los efectos que producen los discursos. Estos dan una representación por que se interpreta, lo que tratan de justificarse.

Pues para Foucault la interpretación procede al signo, pero debemos recordar que no todo signo indica un significado, sino que imponen dicha interpretación. Por que para que tengan significado las palabras deben de venir de una verdad.

Pues he aquí el problema, su preocupación de Foucault, no tanto por la aparición del sentido

del lenguaje, ni por los modos del funcionamiento de razonamientos en el interior de una cultura determinada.

Si no que se interesa más por el funcionamiento del razonamiento, no por su significación, es decir, muchas veces el lenguaje no dice exactamente lo que dice.

“ No cabe por ello sino constatar que no hay un hermenéutica general, ni un canon universal para exégesis sino, la teoría separadas y opuestas, que atañen a las reglas de interpretación. “¹⁴

Pues el propio Foucault ve en dichas técnicas de interpretación no-solo un sustituto, sino de efectos de sustituciones, emplazamientos y desplazamientos, se puede decir, que surge una autonomía de las propias reglas respecto al “quién”. En donde el problema hermenéutico no es impuesto desde afuera de la reflexión, sino propuesto desde dentro por el movimiento mismo del sentido.

Y es ahora cuando el interpretar es sobre todo posibilidad que el discurso de sí y de esta medida razonar.

La posibilidad de que lo real se vea afectado por diversos modos de instituirlo e interpretarlos no es sino la creación de nuevos objetos a través de una nueva experiencia, posibilitada de condiciones.

El texto, es el texto, los objetos y sus condiciones no son dos mundos, sino el principio de interpretación.

NOTAS

1. Deleuze, Guilles. "Foucault". Editorial. Paídos. Barcelona, España. 1987. Página 80.
 2. Habermas, Jurgén. "Teoría de la acción comunicativa", Complementos y Estudios previos. Página. 300.
 3. Ibid. Página. 300.
 4. Ibid. Página. 301.
 5. Gabilondo, Angel. "El discurso en acción. Foucault y una Ontología del Presente". Editorial, Anthopos, España, Barcelona, 1990. Página. 96
 7. Foucault michel. "Cuadernos marginados 36". Editorial. Tusquet. Página 98
 8. Ibid. Página. 97.
 9. Ibid. Página. 98.
 10. Ibid. Página. 98.
- .

III. RAZON Y PODER

3.3. EL SUJETO Y EL PODER

A finales del año 1976. Foucault ponía en duda nada menos que el horizonte cultural, al mismo tiempo un inquietante signo de interrogación de los discursos. Se trata entonces de recoger una colección de antiguos proyectos.

Es decir, historiar lo sin historia, realizar una arqueología de la sexualidad, enfrentándola con sus últimas reformulaciones metodológicas, a la cual Foucault la va a llamar: la genealogía del poder, pero ponerla a prueba pudiera ser represiva y peligroso. Por que:

“ Cuando se habla de poder, se lo concibe como ley, como prohibición y represión. “ ¹

La teoría de poder de Foucault se ve obligada a tomar para poder dar cuenta de un tema tan delicado, aunque, solo sea por la posición estratégica que hoy ocupa en nuestra cultura como el de la sexualidad, o una arqueología de la sexualidad veo desde cómo podría ser orientada la Episteme, se mostraría como se formaron en el siglo XIX.

Como la biología, la psicología de la sexualidad y por que su ruptura fue con Freud un discurso de tipo científico.

Foucault también percibe otra posibilidad de análisis en lugar de estudiar el comportamiento sexual de los hombres, busca su ley en una estructura social, en inconsciente colectivo o en cierta actitud moral, pero en lugar de pensar en la sexualidad, al margen de toda orientación hacia un discurso científico, no es un conjunto de los objetos del que se puede hablar, o un campo de enunciados posibles, un juego de elecciones.

Pues la arqueología, mostraría, las exclusiones, los límites, las valoraciones, las libertades, las transgresiones de la sexualidad, es decir, todas las manifestaciones ya sean verbales o no están vinculadas a una práctica discursiva determinante, es decir de una práctica discursiva que va a tener como consecuencia una producción de signos, donde va a tener sentido, teniendo sentido, hay recepción del discurso, el discurso produce un intercambio de signos desde una palabra, un enunciado, un argumento, hasta un texto.

Por medio del discurso va a ser materializado por una institución, pues influye en las acciones y por lo se refiere a las acciones Foucault define al poder.

“ Como acciones sobre acciones, lo cual implicaría a incitar, inducir, desviar, facilitar, ampliar o limitar, hacer más o menos probable. “ ²

La definición de Foucault parece muy simple, el poder es una relación de fuerzas, o más bien toda la relación de fuerzas es la relación de poder.

Con esto quiero decir, que el poder no es una forma, por ejemplo: la forma es todo aquello y que la relación de poder no produce entre dos formas, como el saber.

Y en segundo lugar eso no quiere decir, que la fuerza nunca está en singular que su característica fundamental es estar en relación con otras fuerzas, de suerte que toda la fuerza ya es relación, es decir, el poder, ni la fuerza no tiene otro objeto ni sujeto que la fuerza, ahora bien esto no significa un retorno al derecho natural, puesto que el derecho ya es de por sí una forma de expresión, la naturaleza una forma de visibilidad y la violencia algo concomitante o consecuencia de la fuerza, no algo constituyente.

Foucault está mas cerca de Nietzsche y también de Marx, para quien la relación de fuerzas excede singularmente la violencia y no puede definirse por ella, pues la violencia tiene por objeto cuerpos, objetos o seres determinados a los que destruye o cambia la forma mientras que el único objeto de las fuerzas y su único ser la relación es la acción, sobre la acción posible, que expresan una relación de fuerza o de poder.

En vigilar y castigar había establecido una lista mas detallada de los valores que la relación de fuerzas adquirida a lo largo del siglo XVIII. Distribuir en el espacio que se traducía en encerrar, controlar, ordenar en el tiempo. Subdividir en el tiempo, programar el acto, descomponer el gesto, componer en el espacio tiempo, todas las formas de constituir una fuerza productiva cuyo efecto debe ser superior a la suma de las fuerzas elementales que la componen.

“ El poder no es esencialmente represivo, puesto que incita, suscita, produce se ejerce más que se posee puesto que sólo se posee bajo una forma determinante clase y Estado, pasa por los dominados. “³

Un ejercicio de poder aparece como un afecto, puesto que la propia fuerza define por su poder de afectar a otras. Incitar, suscitar, producir o bien todos los términos de lista análogas, constituyen afectos activos y ser incitados, ser suscitados, ser obligada a producir, tener un efecto útil, constituyen efectos reactivo, estos son simplemente la consecuencia o el reverso pasivo de aquellos sino más bien irreductibles opuestos sobre todo si se considera que la fuerza afectada no deja de tener una capacidad de resistencia cada fuerza tiene a la vez un poder de afectar a otras y de ser afectadas por otras.

Por eso implica relaciones de poder, todo campo de fuerzas distribuye las fuerzas en función de esas relaciones y de sus variaciones.

El discurso esta determinado por el poder en cuanto que podemos decir y que no podemos decir.

Lo que busca el poder es la producción y reproducción. Inmensa obra la que Occidente ha plegado generaciones para producir, mientras que otras formas de trabajo aseguran la acumulación de capital, la sujeción de los hombres, es decir, su constitución como sujetos en los dos sentidos de la palabra.

Si aceptamos esta relación entre sujeto verdad, se constituye así por la interferencia de dos modalidades de producción de lo verdadero. En Foucault.

“Entre lo visible y lo denunciado sólo existe un dualismo en la medida en que las formas respectivas como formas de exterioridad o de dispersión o de de

diseminación, los convierten en dos tipos de multiplicidad ninguno de los cuales puede ser reducido a una unidad los enunciados existen en una multiplicidad discursiva. “⁴

Las visibilidades en una multiplicidad no discursiva estas dos se abren a una tercera de las relaciones fuerzas. El carácter problemático del concepto poder saber.

Por poder se debe de entender la multiplicidad de las relaciones de fuerza lo que son determinantes, pues son inmanentes al dominio en el que se ejercen y son constitutivas de su organización y las luchas y enfriamientos.

El poder no es una institución, es una estructura. El poder según una lectura de Gilles Deleuze.

- “ 1. El poder no se tiene, se ejerce a partir de puntos en principio innumerables.
- 2. Las relaciones de poder no son exteriores a otras, económicas, sexuales, sino inmanentes. El poder es productor no superestructura.
- 3. El poder viene de abajo: Las grandes dominaciones son efectos hegemónicos sometidos por múltiples enfrentamientos.
- 4. Las relaciones de poder son, a la vez, intencionales y no subjetivas.
- 5. No hay poder sin resistencia que son inmanentes a las relaciones de poder, no exteriores. De este modo y según este punto de vista, sería posible redefinir los conceptos capitales de Estados y Revolución. “⁵

El Estado: integración institucional de las relaciones de poder. Revolución codificación estratégica de puntos de resistencia.

Según lo que se acaba de mencionar, en lugar de remitir a la fórmula única de gran poder todo lo que se menciona sobre el sexo, a las que se oblitera el conocimiento posible, se trata de sumergir la producción abundante del discurso.

Para ello Foucault establece cuatro reglas, mas que imperativas de método son proscripciones de prudencia.

Regla de Inmanencia.

No hay dominio de la sexualidad que rebele un conocimiento científico, desinteresado y libre. Si la sexualidad está constituida como dominio del conocimiento es a partir de las relaciones de poder que la han instituido como posibles y viceversa.

Debe de repartirse, pues de los hogares locales de poder saber que vehículo, en una especie de ida y vuelta. Incesante, formas de sujeción y esquemas de conocimiento.

Reglas de variaciones continuas.

No debe de buscarse quien tiene el poder o el derecho a saber y quien no el esquema de

modificaciones que las relaciones de fuerza que implican por su mismo juego.

Las distribuciones de poder, las apropiaciones de saber no representan jamás más que cortes instantáneos sobre los procesos varios. Las relaciones poder no son formas dadas y estables de repartición, son matrices de transformación.

Regla del doble condicionamiento.

Ningún hogar local, ninguna matriz de transformación podría funcionar sí, por una serie de encadenamientos sucesivos, no se inscribiera en una estrategia de conjunto.

Ni la discontinuidad, ni la homogeneidad son un buen modelo.

Hay que pensar en un doble condicionamiento de una estratégica por la especificidad de las tácticas posibles, y de las tácticas por la envoltura estratégica que las hace funciones.

Reglas de la polivalencia táctica de los discursos.

Lo que se dice sobre el sexo no debe ser analizado como la superficie de proyección de otros mecanismos de poder.

Es en el discurso el poder y el saber vienen a articularse. Por esa misma razón deben entenderse a los discursos como segmentos discontinuos, cuya función táctica no es uniforme, ni establece. No hay que imaginar una división: Discurso excluido, Discurso aceptado, sino una multiplicidad de elementos que pueden jugar en estrategias diversas.

Los discursos son elementos o bloques tácticos en el campo de las relaciones de fuerza. Con esto deja claro Foucault como debe hacerse hablar a los discursos acerca del sexo, a las instancias que han discursivizado la sexualidad.

Es poder queda así como un modelo militar tácticas y estratégicas. La guerra y la batalla. Su propósito de Foucault es analizar algunas de las estrategias por medio de la sexualidad como dispositivo histórico de poder saber va a matizar lo expuesto acerca de la diferencia del régimen de poder.

“ La mutación consiste en lo siguiente: Las fuerzas en el hombre entra en relación con nuevas fuerzas del afuera, que son fuerzas de finitud: Estas fuerzas son la vida y el lenguaje. Triple raíz de la finitud, que hará nacer la biología, la economía, política y la lingüística sin duda, estamos habituados esta mutación arqueológica: A menudo se hace remota a Kant esa revolución en que la finitud constituyente, sustituye al infinito originario. “⁶

La lógica propia del poder muy pronto quedara definida como microfísica.

“ Microanálisis: M. Foucault recuerda constantemente la necesidad redistinguir dos tiempos, pero éstos no siempre son definidos de la misma forma unas veces, en sentido escrito, son las cosas las que reciben en primer lugar una historicidad propia y el hombre se apropia

de esa historicidad en un segundo tiempo, otras en el sentido más amplio, primero cambia las configuraciones, luego su modo de ser. “⁷

Los supuestos sobre los que se apoya este análisis microfísica del poder son:

El poder no es una propiedad (no se tiene). Si no una estrategia (se ejerce). Su modelo es la batalla perpetua.

El poder no se aplica sobre (algo – alguien). Si no que pasa a través de. Hay que sustituir la imagen piramidal del poder. Poder del Estado por una imagen reticular.

El poder no se ejerce sin riesgos, es esencialmente inestable. No funciona según la ley de todo o nada, sino inscribiéndose en la historia por red de efectos que induce.

El poder y saber se auto implican directamente, no hay relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni saber que no suponga y constituya a vez relaciones de poder.

En el sistema capitalista, la apropiación política de los cuerpos por un sistema disciplinario es previa a su utilización económica, pero como fuerza productiva que el cuerpo es investida por las relaciones de poder y dominación.

Es aquí donde el sujeto es atrapado en un sistema de sujeción

“ De ahí que necesidad sea un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado. “⁸

Es donde el cuerpo no se convierte en fuerza útil más que sí a la vez cuerpo productivo y cuerpo sujeto. Foucault se propone analizar el cuerpo como un Estado.

“ Se trata del cuerpo político como conjunto de técnicas que sirven de armas, de reveladores, vías de comunicación y punto de apoyo a las relaciones de poder y de saber que invisten los cuerpos humanos y los sujetan haciéndolos objetos de saber. “⁹

La forma de dominación característica del capitalismo avanzado no es la explotación, ni la alienación, ni la represión, ni la anomia, ni la conducta disfuncional.

“ La dominación reviste actualmente la forma de la combinación de una estructura de conocimiento y poder, que no es externa al sujeto pero es ininteligible desde la perspectiva de éste. “¹⁰

La teoría crítica no puede presentar a la historia como la transición abusivos aristócrata a los capitalistas explotadores por que la dominación no está ya centrada en el sujeto ni es causada por sujetos.

El resultado es que el proceso del trabajo, tal como la teoría de Marx no hace comprensibles

algunos resortes de las posiciones radicalizadas que son adecuadas para derrocar los modos actuales de dominación.

“ Foucault ha sacado nueva a la luz el nacimiento y el desarrollo de nuevas maneras de dominación, combinaciones de discursos y prácticas que constituyen nuevas formas de subyugación. “ ¹¹

En vigilar y castigar y en la historia de la sexualidad Foucault divide la historia del delito y de la sexualidad en el siglo XVIII. En los periodos anteriores, el conocimiento y el poder relacionados con el delito se centraban en el cuerpo del trasgresor.

Antes de la contra reforma, el conocimiento y el poder sobre la sexualidad se daba también sobre el cuerpo, sus actos y transgresiones. En este caso. El discurso sobre la sexualidad estaba gobernado por las autoridades eclesiásticas, no por las seculares.

La confesaría era el lugar donde se examinaba y evaluaban los actos sexuales. En este periodo el conocimiento poder creó y configuro prácticas de delincuencia y de la sexualidad mediante la manipulación del cuerpo, reordenándolas cuando era necesario para producir y reproducir el orden social.

En el periodo reciente, los discursos sobre la sexualidad pasan a ser incumbencia de nuevas autoridades disciplinarias, las cuales aplican una microfísica de poder que se expande en todo el contexto social. Y por lo que se refiere al delito se convierte en una de las fuentes del sistema carcelario, y en el campo de la sexualidad la teoría de la represión elaborada por Freud llega a gobernar la vida de la familia.

En los casos del delito y la sexualidad estudiados por Foucault el ejercicio del conocimiento y poder no puede ser subsumido bajo el signo de la represión, el sexo no fue reprimido durante el siglo XIX. Como Freud y Marx creían Foucault define el discurso en relación con el poder.

“ El discurso no es para él una representación idealista de las ideas, concibiéndolo al modo materialista, es parte de la estructura de poder en la sociedad. “ ¹²

Es decir, las relaciones de poder hay que concebirlas, a la manera estructuralista como descentradas, como una multiplicidad y los discursos son importantes porque revelan el juego de poder en una situación dada, no son representaciones ideológicas de posiciones de clase sino de actos de poder que configuran activamente las vidas de la plebe.

Foucault está dedicado a la búsqueda de discursos verdaderos su definición de la verdad no es la del filósofo. Para él los discursos son lugares de poder, pero esto no quiere decir, que deban de leer desde el observatorio elegido por el autor, sino desde la perspectiva de cómo constituye una relación de poder referente a la sexualidad.

Los discursos que toma en cuenta son los discursos de los médicos comunes, los de las clínicas que tratan los trastornos sexuales, se enfoca más por los discursos de los organismos

de asistencia social.

En esas localizaciones, en esos discursos, es donde se revelan el juego de poder y la cuestión de la sexualidad. Es allí donde se constituye la economía política de una voluntad de conocimiento de la sexualidad.

Además, Foucault parecía confundido entre el poder de las instituciones para someter a los individuos, y el hecho de que la conducta individual en la sociedad suele ser de reglas y convenciones como lo expresa Peter Dews:

“ Foucault percibe claramente que las instituciones no son constructos meramente impuestos, pero no tiene ningún aparato para encarnar este hecho, que implica que seguir en una convención no es siempre equivalente a someterse a un poder. “¹³

Pero esta distinción, toda delimitación se convierte en una exclusión, y cada exclusión se iguala a un ejercicio de poder.

Foucault deseo examinar los análisis históricos del pensamiento crítico.

Su fuerza reside en parte en el hecho de que no se le ve como un orden, sino como una ciencia, un cumplimiento incluso como una liberación.

Se diría que implícita en todo esto se encuentra la noción de dos bienes que hay que rescatar como son la libertad y verdad.

La idea de la verdad liberadora es solo una ilusión, no hay ninguna verdad que pueda ser adoptada, defendida, rescatada contra los sistemas de poder. Si no que cada uno de los sistemas define su propia variante de verdad.

“ Los seres humanos se ven como establecidos en un orden cósmico, constituido por una jerarquía de los seres que es también una jerarquía bienes. “¹⁴

Aparte de un orden cósmico, están también en un orden político, que esta relacionado con un orden cósmico y en cierto sentido respaldado por este.

Esta clase de orden es difícil de explicar en términos modernos. Lo que sí podemos explicar, es el sentido que tenemos de nosotros como sujetos libres, autodefinidos, cuyo entendimiento de nuestra propia esencia o de nuestros propósitos paradigmáticos deriva desde dentro y no de un supuesto orden cósmico en que estamos inmensos.

Pero esta no es toda la historia, sino que también ha surgido una nueva noción de bien, es el sentido moderno de la significación de lo que deseo llamar vida común. Lo utilizo como un término de arte para ese conjunto de actividades que tienen que ver con el sostenimiento de la vida, con su continuidad y reproducción, el creciente sentido de la importancia de la satisfacción emocional en el matrimonio, en verdad, todo el sentido moderno de que los sentimientos de uno son la clave para la buena vida.

Como en la ética común surge la noción de que sirve a la vida y con variantes posteriores más subjetivas, evitar el sufrimiento es un objetivismo paradigmático en sí mismo, mientras

al mismo tiempo los supuestos fines superiores que previamente dominaban la vida. El entendimiento clásico del poder se refería a las nociones de soberanía y ley.

“ La tesis de Foucault es que, mientras no hemos cesado de hablar y pensar en términos de este modelo en realidad vivimos en relaciones de poder que son muy diferentes, y que no pueden adecuadamente descritas en sus términos lo que se maneja mediante las modernas tecnologías de control es algo muy diferente, por que no se ocupa de la ley sino de la normalización. “¹⁵

Es decir, se ocupa sobre todo de producir cierto resultado, definido como salud o buen funcionamiento, mientras que respecto a cualquiera de estos objetivos, la ley siempre se ocupa de lo que Nozick denominaba restricciones laterales. De hecho, lo que ha sucedido es una suerte de infiltración del proceso legal mismo por ajena al control.

Los criminales son tratados en medida creciente como casos a rehabilitar y devueltos a la normalidad. El antiguo poder se ocupaba de las prohibiciones, de las instrucciones que requerían que de alguna manera restringiéramos nuestra conducta para adecuarlas a ellas.

Pero la nueva clase de poder es productiva, pues produce nueva clase de sujeto y nuevas clases de deseo y conductas que le pertenecen, se ocupan de formarnos como individuos modernos.

La subjetivación y la dominación de la naturaleza interior se producen de hecho no mediante un cambio de actitud sino por medio del adiestramiento en la interiorización de ciertas disciplinas. Las disciplinas del movimiento corporal organizado, del empleo del tiempo de las disposiciones ordenadas espaciales para vivir y trabajar estos son los senderos por los cuales la objetivación realmente tiene lugar.

Pero las disciplinas que constituyen este nuevo modo de ser son sociales; son las disciplinas de los cuarteles, el hospital, la escuela, la fabrica, por su misma naturaleza, se prestan al control de algunos por otros.

Es más bien una de estas verdades que se producen mediante un régimen de poder, mediante la tecnología de control. La idea de Foucault parece ser que la noción que tenemos de una naturaleza sexual es en sí misma un producto de esos modos de conocimientos diseñados para convertirnos en objetos de control, nuestra aceptación de que poseamos esa naturaleza nos convierte en objetos de control.

Lo importante de entender es que no estamos controlados según el antiguo modelo antiguo, mediante ciertas prohibiciones sobre nosotros, podemos pensar que estamos obteniendo alguna libertad cuando eliminamos las prohibiciones sexuales, pero de hecho estamos dominados por ciertas imágenes de lo que es un ser sexual pleno, sano y satisfecho y estas imágenes son de hecho muy poderosos instrumentos de control.

Toda la idea de que en general somos muy reprimidos sexualmente y que necesitamos por sobre todo liberación, que necesitamos poder conversar más libremente, que necesitamos desprendernos de tabúes y gozar de nuestra naturaleza sexual, ésta no sólo otra cosa de esas

ilusiones que nos hacen ver que el poder siempre en términos de prohibiciones de hecho, la auto experiencia por la cual tenemos una naturaleza sexual que es reprimida o confiada por reglas y tabúes, es en sí misma una creación de la nueva clase de poder control.

El poder debe de ser entendido dentro de un contexto sólo puede ser entendido en relación con la clase de poder que los constituye. Pero esto no significa que no exista explicación del surgimiento y la caída de esos contextos en la historia. Por el contrario, esta es una de las principales tareas de la historiografía, y es la cuestión de la que estuvimos hablando en relación con el sistema de tecnología moderna de control.

Cuando uno relaciona esta sistemática con la acción humana internacional en que surgió y a la que surgió y a la que ha llegado a modelar. No se puede evadir esta cuestión hablando de una prioridad de las estructuras sobre el elemento, del lenguaje sobre el acto de hablar. Lo que deseamos saber por que surge un lenguaje.

“ Lo que podemos cuestionar si debiésemos hablar de una prioridad del lenguaje sobre el acto. “¹⁶

Las estructuras de acción o los lenguajes sólo se mantienen con una constante renovación en el habla acción y es el habla y la acción donde también fracasan en mantenerse, donde son alterados. Darle una prioridad absoluta tiene exactamente tan poco sentido como el error igual y opuesto al subjetivismo, que le daba prioridad a la acción, como una especie de comienzo total.

En un análisis que utilice la noción de poder y no deje lugar para la libertad o la verdad, esto se debe a la naturaleza misma de una noción como poder o dominación, es decir, no pueda entender un agente que imponga su voluntad a otro. Hay toda clase de maneras en el que el poder pueda inscribirse en una situación en él están apresados tanto dominados como dominadores.

El poder es tolerable sólo con la condición de enmascarar una parte importante de sí mismo. Su éxito está en proporción directa con lo que logra esconderse en sus mecanismos. Para el poder el secreto no pertenece al orden del abuso.

Para la noción Foucaultiana de poder no sólo requiere para su sentido las nociones correlativas de verdad y liberación.

El poder nace con el hombre. Es un lucha entre la vida y la muerte, es el principio de la realidad y el principio de placer para Freud. La reflexión filosófica, tal como la conocemos en el Occidente nace con los filósofos griegos. Estos ya detectaron el binomio gobernantes – gobernadores y se preguntaron por el origen del poder y disertaron sobre cual sea la mejor forma de gobierno. Así empezaron a meter en Occidente la siguiente forma mentís:

“ El poder es parte de la condición humana, la filosofía posterior no hará sino repetir ampliar o especificar sus temáticas. “¹⁷

Los clásicos del liberalismo analizaron el poder, sobre todo aunque la discusión sobre las formas de gobierno, siguiendo los lineamientos de la grecolatina, pero se toparon con nuevas

formas de poder acordes con la compleja trama de una sociedad que ya no era una *communitas*, ni cristiandad, sino infinidad de parcelas de poder en pugnas continuas debido al fenómeno del naciente capitalismo.

Es así que los pensadores modernos, sobre todo los liberales, hablaron del poder.

Quien haya leído a Platón y Aristóteles, a Heródoto, y en los que sin duda se basa Foucault, a Marco Aurelio y Séneca, pues estará leyendo los futuros fundamentos ideológicos de la filosofía del poder. Y es cierto que el poder, en la Edad moderna aparece con nuevas ramificaciones.

“ El poder no sólo es un poder desnudo , entidad física que llega y aplasta desde afuera. El poder de los modernos es también psicológico, interno, como un *ex machina* que desde dentro manipula y nos entra por la racionalización y la administración. “ ¹⁸

Pero a pesar de la novedad de las distintas caras del poder, por esconder nuevos intereses el fenómeno del poder ocupará el mismo lugar importante en lo que se ha llamado la condición humana, el ansia del poder lo dijo Hobbes, ha sido como el miedo, termina con la muerte, pero será Maquiavelo , el primer pensador moderno que nos descubrirá, con lenguaje ya terriblemente contemporáneo, los resortes verdaderos del poder político.

“ Hablar del poder ya era escribir tratados sobre la virtud o sobre la moral. A partir del Renacimiento era ir allá *verita effettuale della cosa*. Y esta verdad efectiva era el poder estudiado como un hecho natural, fenoménico empírico. “ ¹⁹

El hombre del Renacimiento ya no era considerado solamente como un posible habitante de la ciudad celestial o miembro de la *Eclesia*, la filosofía vuelve su mirada a la naturaleza, a lo visible.

En el ambiente intelectual, cuando estudiamos al hombre por el mismo hombre y a los hechos por los hechos mismos, que tienen sus raíces en una antigua concepción jurídica – política del medioevo, que anticipan las técnicas de la ciencia moderna debemos colocar el poder en el mundo moderno, por lo menos dentro de la cultura de la tradición grecolatina.

En el mundo moderno, a partir del humanismo, el poder es sobre todo, un poder secular, terrenal, completamente mundado.

El poder se manifiesta, esta libre de toda atadura que de una moral tradicional y ortodoxa.

“ El poder, es un ejercicio, solamente tiene una condición: Debe ser una obra de arte, una técnica, una cosa efectiva. “ ²⁰

El poder no abandona lo místico o ideológico que nunca se lo podrá quitar solamente lo expresaba de diferentes maneras: También como conciencia meramente humana, como la meramente racional, resida con criterios naturales, el poder ya debe ser temido y efectivo. Los Estados son hechos naturales, datos naturales, de fuerza, por lo tanto debe armarse la razón ante la necesidad de dominar y ser dominado, necesidad de ser reconocido por los otros.

Y es en el poder donde Foucault se ocupa en sus consideraciones metodológicas sobre la arqueología del saber. Esta obra no adopta una posición del todo unívoca pero se inclina a poner los discursos por encima de las prácticas que le subyacen.

El postulado estructuralista de que toda formación discursiva ha de entenderse rigurosamente a partir de sí misma, sólo parece poder cumplirse si las reglas constitutivas del discurso pueden también, por así decirlo, regir su base institucional.

Es en el discurso el que une las condiciones técnicas, económicas, sociales y políticas para formar una red funcional de prácticas, que después sirven a su reproducción.

Este discurso devenido completamente autónomo, liberado de restricciones contextuales y condiciones funcionales, es un discurso que gobierna y regula las prácticas que le subyacen adolece de una dificultad de principio. Como fundamentales se reputan las reglas accesibles en términos arqueológicos, que gobiernan la correspondiente práctica discursiva.

Un discurso regido por reglas no puede regular por sí solo el contexto en que esta inserto.

Así aunque influencias no discursivas en formas de prácticas sociales institucionales, habilidades, prácticas pedagógicas y modelos concretos por ejemplo: El de Bentham constantemente se entromete en el análisis de Foucault.

“ Este análisis tiene que situar el poder productivo, revelado por las prácticas discursivas, en la regularidad de esas mismas prácticas. “²¹

El resultado es la extraña noción de regularidades que se regulan a sí mismas.

Foucault escapa a esta dificultad abandonando la autonomía de las formas de saber y sustituyéndola por una fundamentación en tecnologías de poder, y subordinando la arqueología del saber a una genealogía que explique la emergencia del saber a partir de las prácticas del poder.

La teoría del poder resulta también apta para la solución de los otros dos problemas.

Foucault puede dejar tras de sí la filosofía del sujeto sin apoyarse en modelos estructuralistas o en un modelo de la historia del ser, que según su propio análisis permanecen por su parte apegados ya sea a la Episteme clásica o a la Epistemo moderna.

Por otro lado la historia de genealógica se desembala, así de la autonomía de los discursos capaces de regirse a sí mismos, como de la secuencia epocal y dirigidas de formas globales de saber.

Es decir, las relaciones de dependencia entre formas de saber y prácticas de poder se abre Foucault, frente a la historia estrictamente estructuralista de los sistemas de saber, un planteamiento en términos de la teoría de la sociedad.

Los discursos de la ciencia y en general los discursos en que se forma y transmite el saber, pierden su puesto privilegiado: Constituyen, junto con las demás prácticas discursivas,

complejos de poder que representan un ámbito objetual.

La investigación histórica de tecnologías de poder, que instrumentalizan a los sistemas de saber, alcanzando tal instrumentación hasta los criterios mismos de validez, ha de poder moverse sobre el firme suelo de una teoría naturalista de la sociedad.

“ Foucault había estudiado en las ciencias humanas la forma de un saber que se presenta con la pretensión de purificar lo inteligible de todo lo empírico contingente y particular, y que por virtud de esta pretendía separación de validez. “ ²²

El saber moderno al ponerse a sí mismo absolutamente en tales términos, puede disimilar ante sí y ante los demás el impulso que inquieta al sujeto metafísico.

Esta voluntad de saber penetraría en las constitución de los discursos científicos y explicaría por que el saber puesto a punto por las ciencias humanas se condesa inmediatamente en poder disciplinario en forma de terapias, tecnologías sociales.

“ La moderna voluntad de saber determina el conjunto de reglas conforme a las cuales se distingue lo verdadero de lo falso y se dota a lo verdadero de efectos específicos de poder. “ ²³

Pero la teoría de Foucault desliga esta voluntad de saber de su contexto de historia de la metafísica y la hace reducirse a la categoría de poder en general. Esta transformación se debe a dos causas.

Foucault postula todas las épocas y todas las sociedades una voluntad constitutiva de verdad. Cada sociedad tiene su régimen de verdad. Su política general de la verdad: es decir los tipos de discursos que acoge y hace funcionar como verdaderos, los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, el modo como se sancionan unos y otros.

También lleva esta generalización espacio – temporal, Foucault lleva a efecto una neutralización de contenido: desdiferencia la voluntad de saber y la convierte en una voluntad de poder, que sería inmanente a todos los discursos.

El origen, así encubierto, que el poder tiene en el concepto de voluntad de verdad y saber. Especialmente en términos de crítica de la metafísica, explica también el uso sistemáticamente de poder pues ésta mantiene, por un lado se mantienen términos descriptivos y sirve a un análisis empírico de tecnologías de poder, que por su lado metodológico que no se distingue con una sociología del saber, de orientación histórica, que procediera en términos funcionalistas.

La categoría de poder conserva también el sentido de un concepto fundamental, en términos de la constitución de la experiencia.

En vigilar y castigar, estudia las tecnologías de dominio, que surgieron en la época clásica y en la modernidad, las correspondientes formas de ejecución de las personas sirven de hilo

conductor para la investigación en cuyo centro está en el nacimiento de la presión.

Pues el poder en la época clásica se concentra en torno a la soberanía del Estado monopolizador de la violencia, tiene su precipitado en los juegos de lenguajes jurídicos del derecho natural moderno, que opera con los conceptos básicos de contrato y ley.

El derecho natural, este concepto corresponde al carácter metafísico fundamental que tenía la filosofía durante la teoría del derecho natural, periodo que coincide con el desenvolvimiento del Estado policía de la monarquía absoluta. Con la victoria de la burguesía liberal en el siglo XIX.

Comienza una pronunciada reacción contra la metafísica y la teoría del derecho natural. Coincidiendo con el progreso de las ciencias empíricas de la naturaleza y con una disolución crítica de la ideología religiosa, se ejecutara la virada de la ciencia jurídica burguesa desde el iusnaturalismo hacia el positivismo. Empeoro, por radical que fuera, esta mudanza nunca fue completa.

“ Es cierto que ya no se supone más que el derecho natural sea una categoría eterna y absoluta; se reconoce que su contenido está sometido a mutación histórica y que como derecho positivo, es un fenómeno condicionado por circunstancias de tiempo y lugar. Pero el pensamiento de un valor absoluto del derecho natural no se ha perdido del todo, sobrevive en la idea ética de justicia, conservado aún por la jurisprudencia positiva. “²⁴

Aunque es enérgicamente acentuada la distinción entre justicia y derecho, queda sin embargo ligados entre sí por hilos más o menos visibles. Para ser derecho, se enseña, el orden estatal positivo ha de tener alguna participación en la justicia, bien haya de realizar una práctica ética, pues el derecho tiene que ser recto, es decir cabalmente justo.

Pese a lo cual la tarea de las teorías absolutistas del Estado no es tanto la justificación de los derechos del hombre como la justificación de la concentración de todo poder en manos del soberano. Lo que a éste le importa es la construcción de un aparato administrativo público centralizado y la producción de un saber organizado que pueda utilizarse con fines administrativos.

No es el ciudadano con sus derechos y deberes, sino el súbdito con su cuerpo y vida, quien es objeto de la nueva necesidad de saber que, en un principio, queda satisfecha con el poder administrativo y estadístico acerca de nacimientos y defunciones, enfermedad y criminalidad, trabajo y tráfico mercantil, bienestar y pobreza de la población.

“ La teoría pura del derecho deslinda al derecho respecto de la naturaleza, busca el límite que separa de la naturaleza del espíritu. La ciencia jurídica es la ciencia del espíritu y no ciencia de la naturaleza. Coincide con la realidad y valor, de ser y deber ser, de ley causa y norma. “²⁵

Si el espíritu es más dilatado que el reino del valor, del deber ser o de la norma. El derecho es una realidad espiritual y no natural. Importa aquí ante todo, desligar al derecho de aquel

contacto en que desde antiguo fue puesto con la moral. Como categoría moral el derecho equivale a la justicia.

Foucault ve los inicios de una biopolítica que se forma gradualmente al abrigo oficial de unos discursos desarrollados en términos jurídicos y referidos a la soberanía del Estado. Con ello surge un poder disciplinario distinto, desconectado de lenguaje normativo.

Este poder disciplinario se condensa en un nuevo complejo de poder disciplinario se condensa en nuevo complejo de poder, en el complejo de poder moderno, a medida que las ciencias humanas se convierten en medio de este poder y hacen penetrar la forma panóptica de control en todos los poros del cuerpo sojuzgado y del alma objetiva.

El influjo normalizador de un poder disciplinario omnipresente, que todo lo abarca, penetra a través del cuerpo, en el comportamiento cotidiano produce un cambio de actitud moral y en todo caso fomenta la motivación al trabajo regulado y a la vida ordenada.

“ Son las ciencias humanas las que después se encargan de prolongar, en forma sublimada, el efecto normalizador de estas disciplinas corporales hasta lo más íntimo de las personas y poblaciones. Objetivadas científicamente a la vez que empujadas al interior de la subjetividad”²⁶

Son las ciencias humanas las que después se encargaran de prolongar, en forma sublimada, el efecto normalizador de estas disciplinas corporales hasta lo más íntimo de las personas y poblaciones, objetivadas científicamente a la vez que empujadas al interior de su subjetividad. Las ciencias humanas representarían por su propia forma un amalgama de poder y saber pues estas constituyen una unidad indisoluble.

Con su giro hacia la teoría del poder une Foucault la expectativa de que sus investigaciones puedan romper el círculo en las ciencias humanas se hallarían atrapadas sin remedio, mientras que el pensamiento antropocéntrico, en virtud de la dinámica del proceso de autoavallamiento sin fondo en el que se atrapado el sujeto al devenir reflexivo, se ve arrastrado a la vorágine del objetivismo, es decir, de la objetualización del hombre, la genealogía del saber se levantaría a la verdadera objetividad del conocimiento.

Foucault en las palabras y las cosas había hecho derivar las ciencias humanas de la fuerza constituyente de la voluntad de saber explicada en términos de historia de la metafísica.

La teoría del poder tiene por objeto, como hemos visto, ocultar esta conexión de ahí que no surjan discusiones a la teoría de la constitución. La teoría del poder.

Esta voluntad ha perdido el sentido trascendental de una voluntad, estructuralmente generada de autoavallamiento por medio del saber y ha adoptado la forma empírica de una tecnología especial de poder que, junto con otras tecnologías de poder, hace posible las ciencias humanas.

“ Si no quiere analizar la genealogía del sujeto en las sociedades occidentales tiene que tomar en cuenta no

solamente técnicas de dominación sino también técnicas del yo. Digamos que uno tiene que tener en cuenta la interacción entre esos dos tipos de técnicas, el punto en que las tecnologías de dominación de unos individuos sobre otros recurren a procesos por los que el individuo actúa sobre sí mismo. “²⁷

Estas tecnologías que estimulan a los individuos a examinar concienzudamente y averiguar la verdad sobre sí mismo, las analizan y las observa en las prácticas de la confesión y en general en el examen cristiano de la conciencia. Prácticas muy parecidas al siglo XVIII. En este siglo penetran en todos los ámbitos de la educación, erigen entorno de las excitaciones sexuales propias y extrañas.

A estas tecnologías de verdad, no se abrieron en el interior del individuo sino, fueron más densas las relaciones consigo mismo y con el psicoanálisis, les sirvió como terapia de base científica.

En su concepto de poder Foucault forzó la noción idealista de síntesis trascendental y de los supuestos de una ontología empirista. Este planteamiento no ofrece salida alguna de la filosofía del sujeto, basta tener presente el concepto de poder, cuya función proporciona un dominador a los contrapuestos elementos semánticos que en él concurre, esta tomado por su parte del repertorio de la propia filosofía de la conciencia.

“ Según esta filosofía el sujeto sólo puede entablar básicamente dos tipos de relaciones con el mundo de los objetos representantes y manipulables: relaciones cognitivas, que vienen reguladas por la verdad de los juicios, y relaciones prácticas que vienen reguladas por el éxito de las acciones. “²⁸

El poder es aquello que el sujeto opera en el mundo cuando sus acciones tienen buen suceso, el éxito dependen de la verdad de los juicios, que entran en plan de acción a través del criterio de la acción, el poder permanece independientemente de la verdad.

Nadie escapa a las coacciones que en punto a estrategia conceptual ejerce la filosofía del sujeto recurriendo a meras operaciones de inversión en las categorías fundamentales de esta. Foucault propone tres reducciones metodológicamente.

La comprensión que ejercita el intérprete como participante en los discursos queda reducida, desde el punto de vista del observador etnológico.

La explicación de los discursos: Las pretensiones de validez quedan reducidas en términos funcionalistas a efectos de poder.

El deber queda reducido en términos naturalistas al es. Se habla de reducciones porque los aspectos internos que son el significado, la validez veritativa y la valoración, en modo alguno se agotan por entero en los aspectos externamente aprehendidos que son las prácticas de poder.

Es decir en la primera la presunta objetividad del conocimiento se ve puesta en cuestión.

La segunda por el inevitable relativismo de un análisis referido al presente que ya sólo puede entenderse a sí mismo como una empresa práctica dependiente del contexto.

Y la tercera por el arbitrario partidismo de una crítica que no puede dar razón a sus fundamentos normativos.

Foucault lo que quiere eliminar es la problemática hermenéutica y con ella autorreferencialidad que se pone en marcha con el acceso, en términos de comprensión en ámbito objetual. Pero tampoco pudo explicar las tecnologías de poder y las prácticas de dominación si no es comparándolas entre sí, en modo alguno puede explicarse cada una de ellas como totalidad a partir sólo de sí mismas.

“ El análisis histórico de este gran querer – saber que
recorre a la humanidad permite, pues, a la vez percatarse de
que no hay conocimiento que no descanse en la injusticia que
no existe, pues, en el conocimiento mismo un derecho a la
verdad o un fundamento de lo verdadero. “ ²⁹

Así como se explicaría a partir de sí mismas las formaciones de discurso y poder bajo la severa mirada objetualizadora del analítico que se acerca desde lejos y que ignorando toda comprensión, se enfrenta a lo nativo y familiar, acaba trocándose justo en lo contrario.

La genealogía al elevar estos recuerdos locales al nivel de conocimiento eruditos, se pone, pues, del lado de aquellos que se resisten a las correspondientes prácticas de poder. Desde esta posición de contrapoder se hace con una perspectiva que iría más allá de las perspectivas de los que en cada caso ostentan el poder. Desde esta perspectiva podría trascender todas las pretensiones de validez que sólo se constituyen dentro del círculo mágico del poder.

“ La conexión con el descalificado saber de la gente otorgaría
al trabajo de reconstrucción del historiador genealógico la
superioridad que ha conferido su fuerza esencial a la crítica
ejercida por los discursos de los últimos quince años. “ ³⁰

En un argumento de Lukás, la teoría Marxista debería su imparcialidad ideológica a las privilegiadas posibilidades de conocimiento que comparta la perspectiva experiencias a la que da lugar la posición que ocupa los asalariados en el proceso de producción. Pero este argumento concluye en el marco de la filosofía de la historia, que el interés de clase de los proletariados quería descubrir el interés general y en la conciencia de clase del proletariado la autoconciencia de la especie.

Pero Foucault no permite el concepto de contrapoder enmarcado en una filosofía de la historia y provisto de una posición privilegiada en punto a conocimiento. Este proceso circular no puede romperlo ni siquiera la genealogía del saber cuando activa la rebelión de las formas de saber descalificadas y moviliza el saber sojuzgado contra la coacción que ejerce un discurso teórico, unitario, formal y científico.

Foucault se entiende así mismo como un disidente que hace la guerra al pensamiento moderno y al poder disciplinario disfrazado de humanismo.

La crítica de Foucault se basa en la retórica postmoderna de su exposición que en los

supuestos postmodernos de su teoría.

Foucault no tiene la intención de proseguir aquel contra discurso que desde sus comienzos la modernidad ha mantenido consigo misma, su intención no es afirmar el juego del lenguaje de la política moderna con las categorías de autonomía y heteronomía, moralidad y legalidad, emancipación y represión y volverlo contra las patologías de la modernidad. Lo cual Foucault va a querer socavar la modernidad y sus juegos de lenguaje. Su resistencia no busca justificarse como una imagen invertida del poder vigente.

“ La imagen invertida de poder. No, no es eso tampoco: Por que si no fuera más que eso, no resistiría. Para resistir tiene que ser como el poder. Tan inventiva, tan móvil , tan productiva Como él. Es preciso que como él se organice, se coagule y se cimente. Que vaya de abajo a arriba como él y se distribuya estratégicamente. “³¹

Las características de la propia formación moderna de poder. Ese poder disciplinario, cuyo carácter local, constante, productivo y que todo lo penetra.

El poder disciplinario funciona sin necesidad de recurrir al rodeo de una falsa conciencia que se hubiera desarrollado en los discursos humanistas y que se hubiera desarrollado en los discursos humanistas y que por tanto estuviera expuesta a la crítica ejercida por los contra discursos.

La historiografía genealógica tiene que ver con el ámbito objetual del que la teoría del poder ha eliminado todo rasgo de la acción comunicativa, inserta en los contextos del mundo de la vida. Esta supresión de conceptos básicos con los que poder da razón de por qué los sistemas de acción son sistemas de acción son sistemas estructurados simbólicamente antes de toda intervención teórica.

“ Si sólo se admite el modelo de procesos de avasallamiento, de confrontaciones medidas por los cuerpos, de contextos de acción estratégica más o menos consciente; si se excluye toda estabilización de ámbitos de acción a través de valores normas y procesos de entendimiento. “³²

Estos mecanismos de integración social no son sustituidos por ninguno de los equivalentes que nos resultan conocidos por la teoría de sistemas y por la teoría del intercambio; entonces apenas si puede explicarse cómo tal perpetuo rebullir de luchas locales podría considerarse en un poder institucionado.

Axel Honneth a reputado a Foucault por que dice que supone disciplinas, prácticas de poder, tecnologías de verdad y dominación institucionalmente consolidadas, pero no puede explicar cómo el Estado social de incesante e interrumpida lucha puede deducirse el Estado de agregación, por momentáneo que se lo piense, de un articulado armazón de poder.

Pero si sólo se permite el modelo de la subsunción bajo las relaciones de poder, también la socialización de las nuevas generaciones ha de presentarse bajo la imagen de confrontaciones,

pero la socialización de los sujetos capaces de lenguaje y de acción no puede entenderse al mismo tiempo como individuación, sino únicamente como una progresiva subsunción de los cuerpos, de los sustratos vivos bajo tecnologías de poder.

Los procesos de formación cada vez más individualizadores, que en las sociedades con tradiciones que se han vuelto reflexivas y con normas de acción altamente abstractas.

Precisan de una artificial reinterpretación que pueda compensar la pobreza categoría del modelo de la subsunción bajo relaciones de poder.

Los procesos de aprendizaje prácticos – morales no pueden aparecerle sino como una intensificación de los procesos por que se establecen relaciones de poder.
Esta reducción se cumple en varios pasos.

Foucault analiza los juegos de lenguaje normativos del derecho natural racional sirviéndose de las funciones latentes del discurso de la dominación cumple en la época clásica para la implantación y ejercicio de un poder estatal absolutista.

Desde la misma perspectiva funcionalista describe después las persecuciones del juego del lenguaje clásico en la era reformista de la Ilustración. Estas culminaban, por un lado en la teoría Kantiana de la moral y el derecho y por otro lado con el utilitarismo. Por lo que no deja de preguntarse por que Foucault no analice ambas pues, ellas ayudarían a implantar un poder estatal constitucional izado, a un orden político que ideológicamente menos se asentó en la soberanía del pueblo.

Pues Foucault elimina los aspectos internos de la evolución del derecho, mientras que el poder soberano de la formación de poder que es la época clásica se constituye en conceptos de derecho y ley, el juego de lenguaje normativo no sería aplicable a la modernidad.

Este sólo se ajusta ya a los conceptos empíricos, y en todos casos no jurídicos de regulación y organización fácticas de formas de comportamiento y motivos de una población más o menos puesta a disposición del poder por medio de una ciencia.

“ El que los procedimientos de normalización colonicen cada vez más los procedimientos de la ley, podría explicar el funcionamiento global de lo que llamo sociedad de la normalización. “³³

Y como lo demuestra las teorías del derecho natural a las teorías del derecho natural cada vez tenía que resultar más difícil reconstruir la complejidad de la vida de las sociedades naturales, cada vez tenía que resultar más difícil reconstruir la complejidad de la vida de las sociedades modernas en su conjunto con categorías iusnaturalistas relativas o relaciones contractuales. Pero esta circunstancia no puede justificar que punto de estratégica teórica, se tome la importante decisión de preterir, en lo que añade la evolución de las estructuras normativas.

Foucault simplifica el complejísimo proceso de la progresiva problematización de la naturaleza interna hasta convertirlo en una historia lineal. En nuestro contexto nos interesa sobre todo la peculiar eliminación de la totalidad de aquellos aspectos bajo los que la erotización y la interiorización de la naturaleza subjetiva han significado también una

ganancia en libertad y posibilidades de expresión.

No hace todavía tanto tiempo que estaban en plena vigencia el imperativo de virginidad para las mujeres, la producción de frigidez femenina, la doble moral de los hombres, la estigmatización del comportamiento sexual desvíate, así como aquellas degradaciones de la vida sexual, de las que Freud supo en su consulta.

Las objeciones de Foucault contra el modelo Freudiano de represión de las pulsiones y de emancipación mediante la toma de conciencia de tal represión parecen a primera vista plausibles, pero sólo deben esa plausibilidad a la circunstancia de que la libertad como principio de la modernidad no se deja realmente aprehender con las categorías del sujeto.

En todas las tentativas de aprender con los medios de la filosofía de la conciencia. La autodeterminación y la autorrealización, es decir, la libertad en sentido moral y en sentido estético.

La represión de sí mismo es el reverso en que viene a dar la autonomía cuando se le obliga a acomodarse a las relaciones sujeto – objeto: la pérdida del sí mismo y la angustia narcisista que esa pérdida produce. Es el reverso en que viene a dar la expresividad cuando se la somete a esos conceptos.

“ Que el propio sujeto moral ha de convertirse a sí mismo en objeto: que el sujeto expresivo, o bien ha de desvanecerse, o bien ha de encerrarse en sí mismo por miedo a alienarse en los objetos, son extremos que no corresponden a lo que es nuestra intuición de la libertad y la liberación y no hacen sino sacar a la luz las coacciones conceptuales en que en última instancia se ve atrapada la filosofía del sujeto. “³⁴

Foucault junto con el sujeto y el objeto, tira también esas intuiciones, que para unos es subjetividad, pues los sujetos que se presentan objetos y manipulan objetos, que pueden alienarse en los objetos o que pueden referirse a sí mismos como a un objeto, no es posible entender la socialización como individualización ni escribir la historia de la sexualidad contemporánea también bajo el punto de vista de que la interiorización de la naturaleza subjetiva posibilita la individualización.

Foucault , junto con la filosofía de la conciencia .

“Sustituye la socialización individuar por el concepto de una parceladota subsunción bajo relaciones de poder que no está a la altura de los multívocos fenómenos de la modernidad. Desde esta perspectiva los individuos Socializados sólo pueden ser percibidos como ejemplares, como productos estandarizados de una formación de poder y discurso. “³⁵

Es decir como si fuera dos piezas en una, las apologías del poder categoría les de la filosofía de la conciencia, pero la teoría del poder tampoco es capaz de darnos una respuesta. Lo mejor es recorrer hacia atrás, por el discurso filosófico de la modernidad.

En Hegel y Marx la alternativa hubiera consistido en no tratar de reducir aquella intuición de la totalidad ética al horizonte de la relación que guarda consigo misma el sujeto que conoce y actúa, sino en haberla explicado conforme al modelo de una formación no coactiva de una voluntad común en una comunidad de comunicación sujeta a la necesidad de cooperar.

“ El carácter trascendental e historicista del poder. Que es la única constante en el ir y venir de discursos sojuzgantes y sojuzgados, se revela al cabo como un equivalente de la vida de las viejas filosofías de la vida. “ ³⁶

Una solución más sólida es la que empieza a avistarse cuando abandonamos el presupuesto en tanto sentimental de la pérdida del hogar metafísico y cuando entendemos ese ir y venir entre consideraciones empíricas y consideraciones trascendentales, entre la autorreflexión radical y algo irrechazable para el pensamiento, que no es posible ya disolver en reflexión. Puesto que la productividad de una especie que se genera a sí misma y algo originario que antecede a toda producción.

A lo que Habermas llamaría como un agotamiento en el paradigma de la conciencia. Si suponemos el modelo de la acción orientada al entendimiento, que aquella actitud objetiva en que el sujeto cognoscente se refiere tanto a sí mismo como a entidades en el mundo, ya no puede gozar de privilegio alguno.

Al ejecutar ego un acto de habla y al tomar alter postura frente a ese acto, ambos entablan una relación interpersonal esta viene estructurada por el sistema de perspectivas recíprocamente entrelazadas de hablantes, oyentes y asistentes actualmente implicados.

Quién se ha ejercitado en el sistema ha aprendido cómo adoptar la actitud realizativa las perspectivas de primera, segunda y tercera persona y cómo poder transformarlas entre sí.

“ Esta actitud de los participantes en una interacción lingüísticamente medido permite una relación del sujeto consigo mismo distinta de aquella actitud meramente objetivante que adopta un observador frente a entidades que le salen a paso en el mundo.” ³⁷

Esta alternativa cae en cuanto cobra la primacía la intersubjetividad genera lingüísticamente, pues entonces el ego se encuentra en una relación interpersonal que se refiere a sí mismo. Desde la perspectiva de alter, como participante en una interacción. Y esta reflexión sobre sí mismo, emprendida desde la perspectiva del participante, escapa ciertamente, a aquel tipo de objetivación que es inevitable desde la perspectiva del observador cuando ésta se toma reflexiva, bajo la mirada de la tercera persona, en cambio, la primera persona que en actitud realizativa se vuelve sobre sí misma desde el ángulo de mira de la segunda, puede reconstruir, pero esa reconstrucción comprensiva del saber reflexivamente objetualizado, es decir, de la autoconciencia.

El análisis intuitivo de la autoconciencia, pasa ahora a la jurisdicción del círculo de ciencias reconstructivas, desde la perspectiva de los participantes en discursos e interacciones tratan de hacer explícito el saber de reglas. Preteóricos de sujetos que hablan, actúan y conocen completamente, mediante un análisis de elocuciones o manifestaciones logradas y de

elocuciones o manifestaciones distorsionadas.

Según Foucault, el pensamiento ligado a la filosofía del sujeto oscila entre el esfuerzo heroico por transformar reflexivamente lo que es en sí en un ser para sí y el conocimiento de una trasfondo opaco, que tozudamente escapa a la transparencia de la autoconciencia.

La situación de habla la constituye en cada caso el segmento de mundo de la vida delimitado en relación con un determinado tema, mundo de la vida que constituye un contexto para los procesos de entendimiento y les proporciona también los recursos necesarios.

“ El mundo de la vida constituye un horizonte y ofrece a la vez una provisión de auto evidencias culturales, de la que los participantes en la interacción toman para sus tareas interpretativas patrones de interpretación a los que asisten el consenso de todos. “³⁸

Pero para poder hacer estos enunciados hemos tenido que adoptar un cambio de perspectiva, pues el mundo de la vida solo puede ser tematizado a tergo. Desde la perspectiva de los participantes puede, ciertamente reconstruirse el saber de reglas sedimentando en manifestaciones del que prácticamente se hace uso, pero no en la totalidad del contexto siempre retrogradiente y los recursos que ese contexto ofrece y que permanece siempre a las espaldas.

Es menester una perspectiva constituida teóricamente para poder ser considerada la acción comunicativa como medio a través del cual se produce el mundo de vida en conjunto. Pero incluso en esa perspectiva sólo son posibles los enunciados que se refieren a las estructuras del mundo de la vida general y no determinados mundos de la vida en sus acuñaciones históricas concretas.

Entonces los participantes en la interacción no pueden aparecerse ya como autores que con la ayuda de acciones imputables dominan situaciones, sino como productos de las tradiciones en que están, de los grupos solidarios a los que pertenecen y de los procesos de socialización en que han crecido.

Pues el mundo de la vida se reproduce en la medida en que se cumplen estas tres funciones que rebasan la perspectivas del actor a saber:

La prosecución de tradiciones culturales.

La integración de grupos a través de normas y valores.

La socialización de cada generación siguiente.

Lo que obtendremos son propiedades de los mundos de la vida comunicativamente estructurados, en general.

La teoría de la sociedad debe pertenecer consciente del contexto que ha surgido y del puesto que le compete en relación con nuestra actualidad, también las categorías universalista, por fuerte que sean, tienen un núcleo histórico y temporal.

NOTAS

1. Morey, Miguel. “ Lecturas de Foucault. “ Editorial. Taurus. S. A. Madrid España. 1986. Op. Cit. Pág. 320.
2. Ibid. Pág. 320.
3. Ibid. Pág. 331.
4. Deleuze. G. Prologo de Miguel Morey. “ Foucault. “ Editorial. Paídos. Buenos aires Argentina. Op. Cit. Pág. 101.
5. Ibid. Pág. 338.
6. Ibid. Pág. 338.
7. Ibid. Pág. 167.
8. Morey, Miguel. Ibid. 267.
9. Ibid. Pág. 267.
10. Poster Marx, “ Foucault, El marxismo y la historia. “ Editorial. Paídos Studio. Buenos aires, Argentina. 1991. Op. Cit. Pág. 115.
11. Ibid. Pág. 115.
12. Couzens Hoy, David. “ Foucault.” Editorial. Nueva visión. Buenos aires, Argentina. 1987. Op. Cit. Pág. 169.
13. Ibid. Pág. 83.
14. Ibid. Pág. 83.
15. Ibid. Pág. 88.
16. Ibid. Pág. . 105.
17. Mora Rubio, Juan. “ Perspectivas de la filosofía.” Editorial. Solidaridad. México, D. F. 1990. Op. Cit. Pág. 151.
18. Ibid. Pág. 152.
19. Ibid. Pág. 153.
20. Ibid. Pág. 155.
21. Habermas Jorgen. “ El discurso filosófico de la modernidad.” Editorial. Taurus. Op. Cit. Pág. 321.

22. Ibid. Pág. 322.
23. Foucault, Michel. "Sexo, verdad y poder." Barcelona. 1978. Op. Cit. Pág. 236.
24. Kelsen, Hans. "La teoría pura del derecho. Introducción a la problemática científica del derecho. Editorial. Nacional. México, D. F. 1981. Op. Cit. Pág. 45.
25. Ibid. Pág. 45.
26. Habermas Jurge. "El discurso filosófico de la modernidad." Ibid. Pág. 325.
27. Ibid. 327.
28. Ibid. 329.
29. Foucault, Michel. "Sexo, verdad y poder." Ibid. Pág. 267.
30. Ibid. Pág. 268.
31. Habermas Jurge. Ibid. Pág. 338.
32. Ibid. Pág. 342.
34. Ibid. Pág. 346.
35. Ibid. Pág. 349.
36. Ibid. Pág. 349.
37. Ibid. Pág. 353.
38. Ibid. Pág. 354.
39. Ibid. Pág. 356.

CONCLUSIONES

Que el poder y la razón van ligadas. Por que el saber, no el método que aplique una forma a dominios diferente sino al contrario, diremos que es un mismo campo de objetos, un dominio de objetos lo que Michel foucault trata de aislar utilizándolos como instrumentos que encuentra y forja.

Pero cuando los saberes existen una normalización y una disciplina dominante, más que el progreso de la razón la cuestión de poder, va a ser un bien que es por naturaleza el objeto de lucha, me refiero a lo social, cultural y político.

Puesto que en realidad no tendrá sentido decir que solo existe el discurso y estos no deben ser considerados como un conjunto de signos, sino prácticas que obedecen a reglas determinadas.

Que toda sociedad, es la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuía por un cierto número de acontecimientos aleatorios y esquivas su materialidad.

Lo que busca el poder es la producción y reproducción. El poder no es una institución, es una estructura y el estado es una integración institucional de las relaciones de poder, que finalmente se apoya a un análisis de la microfísica del poder, por las siguientes causas.

El poder no es una propiedad, no se aplica sobre algo, no se ejerce sin riesgo. El poder y el saber se auto implican directamente es aquí donde el sujeto es atrapado en un sistema de sujeción y dependerá del saber.

BIBLIOGRAFÍAS

1. Apel, K. O, N. Luhmann, G. Marrao, Th Luckmann, E. Jungel, C. Sin, V. Vitiollo, I. Ellacuria, A. Guy. “ Razón, Ética y Política. El conflicto de las sociedades modernas”. Editorial. Anthopos. España. 1989.
2. Balbier, E. G. Deleuze, H. L. Dreyfus, M, Frank. A. Glucksmann y otros. “ Michel Foucault filósofo. “ Editorial. Gedisa. Barcelona, España. 1995.
3. Bobio, Norberto. “ El futuro de la democracia. “ Editorial. Fondo de cultura económica, México, D. F. 1984.
4. Carnap, Rudolf. “ La superación de la metafísica, mediante el análisis lógico del lenguaje. Editorial. Fondo de cultura económica. 1986.
5. Couzens Hoy, David. “ Foucault.” Editorial. Nueva visión. Buenos aires, 1998.
6. Deleuze, G. “ Foucault. “ Editorial. Paidos Studio. Buenos aires, Argentina. 1987.
7. Didier, Eribon. “ Michel Foucault y sus contemporáneos.” Editorial. Nueva visión. Buenos aires, Argentina.
8. Foucault Michel. “ Cuadernos marginados 36. “ Editorial. Tusquet.
9. Foucault Michel. “ Sexo, verdad y poder. “ Editorial. Tusquet. Barcelona. 1978.
10. Gabilondo Angel. “ El discurso en acción. Foucault y una ontología del presente.” Editorial. Anthopos. España. 1990.
11. Garagalza Luis. “ La interpretación de los símbolos Hermenéutica y lenguaje en la filosofía actual. Editorial. Antojos. España. 1988.
12. Habermas Juren. “ El discurso filosófico de la modernidad. “ Editorial. Taurus.
13. Habermas Jurgen. “ Teoría de la acción comunicativa complementos y estudios previos.
14. Kant Emmanuel. “ Critica de la razón pura.” Editorial. Porrúa. S. A. México D. F.
15. Kelsen Hans. “ La teoría pura del derecho. Introducción a la problemática científica del derecho. “ Editorial. Nacional. México. 1981.
16. Mora Rubio Juan. “ Perspectivas de la filosofía. “ Editorial. Solidaridad. México D. F. 1990.
17. Morey Miguel. “ Lecturas de Foucault.” Editorial. Taurus. Madrid España. 1986.
18. Poster Mark. “ Foucault. El marxismo y la historia.” Editorial Paídos Studio. Buenos

aíres, Argentina.

19. Sánchez Vázquez Adolfo. “ Ética. “ Editorial. Grijalbo. S. A. México, D. F. 1969.

20. Villoro, Luis. “ Creer, saber y conocer. “ Editorial. Siglo veintiuno. México. D. F. 1982.